

Los
amigos
de los
niños

Hospital
Imaginario







Aquel día, en la casa del ratoncito Pérez se vivió un acontecimiento extraordinario. El ratoncito había convocado en una reunión de urgencia a la Asociación Mundial de Amigos de los Niños (AMAN).

Alrededor de una gran mesa estaban sentados:

Papá Noel.

Olentzero.

Melchor

(en representación de los tres Reyes Magos).

Un trasgu asturiano

llamado Aniceto como embajador de los duendes.

El hada madrina

de Cenicienta como delegada de las hadas.

Y, por supuesto, el anfitrión, el

ratoncito Pérez.



-¿Qué pasa, pues, ratoncito?
¿Por qué has convocado esta reunión?
-preguntó Olentzero.

El ratoncito Pérez carraspeó, se atusó los bigotes y respondió:

-Veréis, es que el otro día fui a un hospital para llevarle un regalito a un niño, al que se le había caído un diente, y me di cuenta de que hay una laguna en **nuestra misión de ayudar a los niños**.

Papá Noel, los Reyes Magos y Olentzero llevan regalos a los niños en Navidad. Yo, cuando se les cae un diente. Las hadas y los duendes ayudan de vez en cuando a los pequeños que tienen la suerte de que se les aparezcan. Pero hay una situación en que los niños nos necesitan más que nunca y, entonces, ninguno de nosotros se ocupa de ellos, salvo si es Navidad o se les cae un diente, claro.

-¿Y qué situación es esa?—preguntó Papá Noel.

-Cuando un niño está ingresado en un hospital—respondió el ratoncito.

-¡Es verdad, es verdad! -asintieron todos a coro.







-Pero... hay miles de niños ingresados en los hospitales, ¿cómo podemos ayudar a tantos? –preguntó Aniceto.

Todos se quedaron en silencio, a nadie se le ocurría una solución para ese problema. Melchor, con la sabiduría que dan los años, propuso:

-¿Y por qué no pensamos lo que necesita un niño cuando está en un hospital?

Quando sepamos lo que necesita, quizá encontremos cómo proporcionárselo.

Un murmullo de aprobación recorrió la sala.

-Lo primero que necesitan es curarse –dijo el hada.

-Y mucho cariño –dijo Melchor.

-Lo que de verdad le gustaría a un niño que lleva días encerrado en una habitación es poder salir de ella –dijo Aniceto.

-Y tener amigos con los que divertirse

–dijo Papá Noel.

-¿Y cómo podemos darles todo eso?

–preguntó Olentzero rascándose la chapela.





- ¡Creo que ya lo sé!
-exclamó el ratoncito Pérez chasqueando los dedos-
¡Con los cuentos y los libros!

Los demás lo miraron asombrados.

El ratoncito Pérez prosiguió:
-Es cierto que los cuentos no pueden curar enfermeda-
des, para eso están los médicos, pero los libros son la
mejor medicina para curar la tristeza.
-Estoy de acuerdo –dijo Melchor-. Además, cuando te cuen-
tan un cuento es como si te acariciaran con palabras.

-Y **no hay mejor barco que un libro** para
viajar a tierras lejanas –dijo Aniceto.
-Y los cuentos están llenos de amigos. Amigos que te
hacen reír, que te cuentan sus aventuras, que comparten

contigo sus **sentimientos...**

1. repartir libros.

2. contar cuentos.





Y así fue como, aquella misma tarde, la Asociación Mundial de Amigos de los Niños tomó dos decisiones muy importantes:

1.- Que **a ningún niño ingresado en un hospital le faltaría nunca un libro** que leer,
ni **un cuento que escuchar.**

2.- Crear **una inmensa red mundial de pajes** que fueran a los hospitales repartiendo libros y contando cuentos a los niños enfermos.

Fin



En La Rioja, esos pajes están agrupados en Hospital Imaginario. Esto es lo que han dicho algunos de ellos:

Ayer por la tarde, y aún puede que hoy, estés esperando y veas que unos cuantos niños van caminando despacio hacia su habitación. Llevan un montón de globos con forma de cisne, de avión, de perrito. No sabes qué es lo que te hace seguir mirándolos.

Son los mismos que hace tres cuartos de hora
han ido a la salita de Hospital Imaginario



de Logroño. Una de las voluntarias les ha invitado a escuchar cuentos y uno a uno han llenado el pasillo de la planta de pediatría y con sus goteros sobre ruedas, algunos con máquina incluida, hasta uno con el plato de la merienda y su hermano y sus papás puestos. Cuentos de ecología, de princesas, del capitán Carapatata, canciones mágicas y, para terminar, Caperucita en versión gamberra. De postre globos, y estuvo también un hada que tiene la delicadeza de acompañarnos de cuando en cuando.

Si todavía te preguntas por qué continúas mirando hacia esa puerta aunque ya no queda nadie, es porque has encontrado la respuesta. Hace rato que se ha acabado la sesión, hace días, incluso semanas o meses; aún queda la magia y hoy has vuelto tú.

Buscamos entretener; que disfruten con nosotros. Muchos cuentos tienen tanta fuerza que mueven algo en el interior de los niños.

La bata me transforma;
quiero que los niños olviden que están enfermos,
que se transformen en: hadas, magos, duendes...

He oído muchas veces que **los cuentos curan** y creo que es verdad porque cuando cuento en el hospital, durante esos minutos que dura el cuento, **no me duele nada y** mi deseo y objetivo principal es que **a los niños ingresados tampoco.**

Deseo **que los niños vivan la magia del cuento;** que vuelen con nosotros a un mundo de alegría, humor y fantasía.



¿Quiénes somos?

Hospital Imaginario es una asociación de voluntarios sin ánimo de lucro que inició su andadura en 1998. Actualmente **se dedica, sobre todo, a la atención lúdica de los niños hospitalizados** en la planta de Pediatría del Hospital San Pedro.

Nuestros objetivos son aliviar el sufrimiento de los niños, mejorar su estado emocional, desdramatizar la situación que viven y usar el cuento como elemento de atención lúdica y terapéutica.

El desarrollo de nuestra labor se divide principalmente en dos actividades: **cuentacuentos y servicio de préstamo de libros y cuentos** a los niños hospitalizados (el carrito de los cuentos).

Cuentacuentos.

Los **lunes y miércoles, de 17.30 a 18.30 h**, los voluntarios de nuestra asociación realizan un espectáculo de cuentacuentos **en la sala que está la planta de Pediatría del Hospital San Pedro.**

Luego pasan por las habitaciones de los niños que, debido a su estado, no han podido salir a la sala.

Carrito de cuentos.

Los **martes y jueves, a partir de las 17.30 h**, nuestros voluntarios ofrecen a los niños un servicio de **préstamo gratuito de cuentos y libros** durante su ingreso.

Para ello, disponemos de un carrito móvil repleto de libros para todo tipo de edades que llevamos por las habitaciones para que el niño pueda elegir el que más le apetezca leer o el que quiera que le lean.

Si tú también quieres ser voluntario de Hospital Imaginario y repartir entre los niños enfermos palabras, cuentos, cariño y libros, **sólo tienes que llamarnos o escribirnos.**



Dirección.

Hospital San Pedro, 1.ª planta
Calle Piqueras, 98
26006 Logroño

Dirección postal

C/ Luis Barrón 30 2º Iza
26005 Logroño

Teléfono

de contacto: 678 492 659

Correo electrónico: hospitalimaginario@yahoo.es

Web: www.hospitalimaginario.org

Texto del cuento: Juan Carlos Chandro.

Ilustración: Elena Benito. ele_bh83@hotmail.com

Maquetación: Javier Hermosilla. javihermosilla@najera.net